

El conocimiento y la ciencia como prácticas y productos sociales históricos

Javier Numan Caballero Merlo

Resumen

El presente artículo consiste en una suerte de "caja de herramientas" que contiene un estudio de los conceptos de orden social como contexto a partir de la perspectiva epistemológica. Consta de categorías y la relación contextual que uno debe comprender para tomar una postura ante ciertos intereses intelectuales, éticos y políticos que guardan relación con el contexto del aula. Enfatiza los aspectos contextuales, socio-históricos y epistemológicos de la realidad a fin de clarificar cualquier sesgo posible con respecto a contenidos formales y posturas analíticas de la disciplina social y la práctica académica.

Palabras clave: orden social, contexto, internalismo, externalismo, continuismo.

Abstract

The present article is a sort of "tool box" which deals with a study of the concepts of social order as context from the epistemological perspective. It consists of categories and the contextual relationship one must understand in order to take a stand before identified intellectual, ethical and political interests related to the classroom milieu. It emphasizes the contextual, socio-historical, and epistemological aspects of reality in order to clarify any existing bias towards formal contents and analytical stands of the social discipline and academic practice.

Key words: social order, context, internalism, externalism, continuism.

1. Introducción

Los artículos o ensayos que se publican en la Revista Irundú, de nuestra casa de estudios, vienen a llenar un espacio u objetivo estratégico tanto para alumnos, docentes como para la 'comunidad académico-científica' en general. Pues tienen como metas principales, que se constituyan en herramientas didáctico-

pedagógicas desde las cuales y con las cuales se pueda trabajar en el aula. Por otro lado, su fin es compartir investigaciones teóricas y/o empíricas, en sus procedimientos, búsquedas, hallazgos y limitaciones, con el propósito de intercambiar puntos de vista y experiencias.

Es así que este material retoma y da continuidad al publicado en el número anterior¹, en el que partiendo de una introducción muy breve sobre epistemología y del contexto histórico, definimos el concepto de orden social, para desde allí, presentar los principales paradigmas de las ciencias sociales en general, y de la educación en particular y sus implicancias ético-políticas además de las pedagógicas; las más de las veces, formalizadas y expuestas como instrumentos neutrales o técnicos.

Por tanto, dentro del eje temático de la 'Innovación', se piensa reforzar los aspectos contextuales y epistémicos, que en grado variable inciden en el planteamiento de los problemas de investigación, en la definición del objeto de estudio y los caminos para abordarlos. Considerando particularmente la perspectiva del nuevo paradigma de la complejidad. Intentando respetar y poner en la práctica desde este paradigma y su perspectiva, los supuestos orientadores que desde la Reforma Educativa demandan la aplicación de sus principios en el aula, y/o el desarrollar prácticas innovadoras de educación acordes con el aprendizaje significativo (contextual) y con el aprender a aprender (reflexión crítica y transformadora).

Se comienza con las cuestiones de (a) los contenidos o conceptos formales de las disciplinas socioeducativas de nuestra realidad concreta y, (b) los valores hallados en las teorías o paradigmas de las ciencias sociales en general y la educación en particular.

¹ Educación y Sociedad - Un abordaje desde la Sociología del Orden. En: Irundú. Revista Científica de Educación y Desarrollo Social. Universidad autónoma de Asunción, Año 1, N° 1, Octubre 2005. Asunción - Paraguay. Ensayo con el que se comparten necesariamente dos o tres páginas de contenidos, con fines de integrar y sistematizar todos los aspectos contextuales y epistemológicos que hacen al posicionamiento crítico que define nuestra postura u abordaje académico-técnico y ético-político respecto al problema u objeto de estudio en cuestión.

Esto es fundamental para nosotros como docentes, pues no se pretende presentar este ensayo como con contenidos neutrales, puesto que los mismos siempre asumen implícita o explícitamente una postura epistémica, teórica, metodológica y práctica. Justamente se trata de poner en discusión y controlar la práctica común y naturalizada de presentar como únicas perspectivas las que presentan algunos textos, autores o profesores, desconociendo que dichos abordajes son parciales y/o sesgados, sean correctos o no, cuando nuestro trabajo en el aula exige respeto por el alumno, tolerancia intelectual y profesionalismo al presentar todas y cada una de las perspectivas existentes sobre cada problema u objeto de estudio en cuestión, y dejando al alumno, investigador, o a quien corresponda que haga su propio viaje, opción, conciente, crítica, con las responsabilidades y consecuencias que conlleve.

Pensado como soporte para el aula, con / como herramientas útiles para aprender a aprender, seguros de que la mejor forma didáctico-pedagógica para ello, es la autogeneración de la duda, la pregunta, del pensamiento incómodo². Que es crítica y critica al mismo tiempo, combinando aspectos cognitivos y procedimentales, pero sobre todo movilizándolo el aprendizaje significativo basado en valores sustantivos que articulen al estudiante con la sociedad, sin separarse de ella, formando parte del problema y de la realidad que se estudia.

Esto sería como el apoyo, guía u orientación para desarrollar de manera crítica y reflexiva una contextualización epistemológica y

² Así como Gastón Bachelard defiende "la filosofía del no", y "las rupturas epistémicas", T. Kuhn "las revoluciones científicas" como cambio de "paradigma", o E. Morin la necesaria integración del "pensamiento complejo", hago referencia aquí a una postura de no acomodarse en la rutina de la mesmedad, de incomodarse a sí mismo, a las formas de pensar-nos y al reinterrogar a lo instituido como al propio saber al respecto; lo que incluye incomodar al otro, al orden social, es decir, ponerlo en cuestión en su naturalidad al margen y a "salvo" de la historia y de las relaciones sociales en general. En su vana naturalización de los objetos, discursos y prácticas, no dando por supuesto lo que hay que explicar.

teórica, con sus consecuencias prácticas, por parte tanto del profesor como por el/la del/a alumno/a.

Ante este panorama, el lector podrá posicionarse tanto a preferencias de orientación teórico-analítica, cuanto a aspectos actitudinales en términos de juicios de valor, ético-morales, práctico-políticos, en sus implicaciones directas acerca del cambio social y el tipo de cambio del orden.

El lector debe hacer su propio viaje y evaluación, enfrentándose así a las dificultades no sólo de elección de ofertas conceptuales y su fundamentación, sino también a las de percibir los desafíos de abordar lo social e intentar explicar su naturaleza, dinámica, etc., develando sus secretos desde la actividad del conocimiento que, como complejidad, nos desafía de manera a la vez provocante y responsable.

2. La sociedad como contexto

2.1. La caja de herramientas

Como una cascada o un efecto dominó, enunciarnos aquí algunas piezas que nos son útiles para indagar la emergencia de las relaciones problemáticas entre conocimiento y contexto social que por omisión o definición la abordan. La discusión del contexto histórico de dichas relaciones y emergencia, el orden fenoménico de que comúnmente se parte, el debate internalismo-externalismo, continuismo-discontinuismo, y las perspectivas, abordajes o miradas -los marcos teóricos- que como resultantes de los posicionamientos a lo largo del camino, constituyen al mismo momento, el nuevo punto de partida analítico, según las opciones primeramente políticas, y en segundo plano, técnicas.

2.2. Tensión Continuismo-discontinuismo

Se ilustran en el Cuadro 1 algunos cortes históricos clásicos con alguno de sus fundamentos sobresalientes así como una serie de acontecimientos y formas de pensar en uno u otro período. Ahora bien, la pregunta que generalmente está ausente en el aula, que no

se enseña o no se interroga “a sí mismo” es cómo es que se produce la **dinámica social**; cómo pasamos de una forma de producción económica a otra, de una forma de organización política a otra, de una manera de explicar la realidad a otra, de un tipo de expresión cultural a otra, etc.

Una cosa es describir y repetir los acontecimientos pasados según un **calendario cronológico**, cosa que se suele hacer desde la escuela, en los libros de textos y enciclopedias. Pero, no se explica el por qué de una forma de organización económica y política en particular, se toma como un dato y hecho en sí mismo, sin explicarlo, sin abordar su naturaleza y posibilidades en el devenir histórico. El **tiempo histórico** se refiere a relaciones dinámicas, que producen, reproducen y transforman la vida social. Es decir, nos explican el por qué y el cómo un acontecimiento o forma de vida y de pensar se desarrolló y cambió. Y esto nunca se da o es de una forma repetitiva según una receta previa.

Los “tiempos” de los acontecimientos, hechos o relaciones son diferentes dependiendo del momento, coyuntura o contingencia histórica. Así podemos tener lo que se considera cierta monotonía y “leiv motiv” de la Edad Media con 1000 años de duración y sin embargo su derivación en una época renacentista cuyas bases son fundamentalmente diferentes de las de la sociedad medieval. Ahora bien, cómo es que podemos explicar desde el conocimiento científico de las ciencias sociales ese ocaso medieval en el siglo XV, aproximadamente, y el amanecer que nos hace despertar históricamente renacentistas. Nos acostamos teocentristas y geocentristas y nos levantamos heliocentristas y antropocentristas. La revolución copernicana³ no solo operó en el campo de la astronomía, sino en las relaciones económicas, formas de organización política, cambios en los patrones estéticos, y en todos

³ Para muchos autores de epistemología o teoría de la ciencia, el giro copernicano ha sido el cambio paradigmático más importante hacia el mundo moderno. Entre ellos, puede leerse el texto fundamental “La estructura de las revoluciones científicas” del creador del concepto de paradigma, Thomas Kuhn.

los aspectos de las formas de pensar-se, de vida, de cultura y representaciones colectivas.

Tabla 1 - Calendario cronológico

Medioevo	Renacimiento	Ilustración	Modernidad	Posmodernidad
Feudo Latifundio Estamentos Legitimidad religiosa: derecho divino; Prima noctie; Tenencia de la tierra, lazos de sangre y reprodo por la fe. Teocentrismo; Geocentrismo	Transición Grandes Navegaciones; Rev. Religiosa-Protestante; Industria domiciliar; Rev. Industrial; Acumulación originaria de capital; Secularización de la historia; Heliocentrismo Antropocentrismo. De la fe en Dios a la fe en la razón ciencia e ilustración	Revolución Independentista de EEUU-1776; Rev. Francesa-1789. Orden y Progreso; Utopía postergacionista; Ascenso de la burguesía como clase hegemónica; Proyecto económico, político, y socio-cultural; Libertades: individuo-estructuración de clase.	Capitalismo; Estado burgués Nueva sociedad, nuevos problemas; Legitimidad del "mercado" y de la representación, no de la apropiación; Concentración urbana; Categoría fundamental de análisis: desigualdad social; El Hombre como invento reciente: sujeto y objeto de conocimiento.	Consecuencias imprevistas de la modernidad: ¿progreso para quién? Fragmentación de lo real y de la historia; Historias y revoluciones; Categoría fundamental de análisis: diferencia social.

Fuente: Elaboración propia del autor⁴.

Entonces: ¿Cómo una sociedad renacentista nace de las entrañas históricas de un orden social medieval? ¿Cómo pasamos de una forma de pensar, de una óptica o mirada geocéntrica a otra heliocéntrica? ¿Qué cambios supuso ésto en la vida de las personas, en cómo entender el mundo, explicarlo? ¿Cómo pasa a sentirse el hombre, ya no más centro del universo? ¿Cómo de criatura creada por dioses y mitos pasamos a autocolocarnos como hacedores de nuestro propio destino?

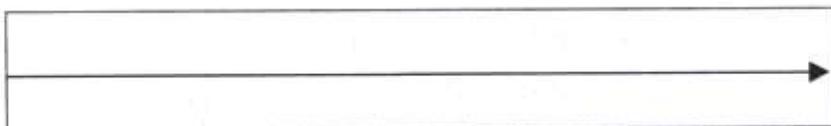
⁴ Existe una gran cantidad de excelentes textos sobre Historia, y sobre las relaciones entre "Historia" y la producción de "Conocimiento". Problemáticas según enfoques internalistas-externalistas, continuistas-discontinuas. Es decir, según el posicionamiento respecto a las articulaciones entre contexto-historia-conocimiento.

2.3. La perspectiva epistemológico-práctica continuista

Según las perspectivas continuistas de la historia -obras, autores, cosmovisión-, los acontecimientos se suceden según una evolución lineal, progresiva, con un comienzo supuesto, y una meta o utopía como punto de llegada que nunca se alcanza. Esta evolución sería así el resultado de la acumulación sumativa que lleva de un estado a otro. Cada momento presente contiene a los pasados, así como el conocimiento actual es el fruto de la acumulación de saberes pasados.

Representación gráfica del continuismo, linealidad y cumulatividad progresiva. Aparece así 'Una Historia' toda articulada, uniendo pasado, presente y futuro pero en un movimiento homogéneo, con una meta final:

Figura 1- Linealidad de una historia



Fuente: Elaboración propia del autor.

2.4. La perspectiva epistemológico-práctica dis-continuista

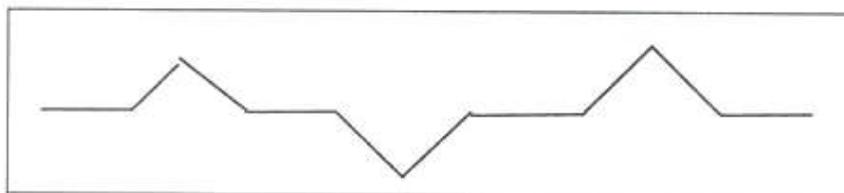
Según las perspectivas discontinuistas, en cambio, el conocimiento del presente es la expresión de la superación o ruptura con las anteriores formas de conocer. No se conoce así más, sino mejor. Una forma de conocimiento es sustituida por otra, que redefine el objeto de estudio, las reglas, procedimientos y los límites del nuevo campo de acción. Incluyendo de alguna manera a los saberes anteriores, los supera cuanti y cualitativamente. Sus fundamentos y alcances son diferentes y mejores que los anteriores pues pueden indagar y responder más cuestiones de mejor manera.

De esta manera es que puede entenderse que el universo representado por Galileo y Copérnico no son meros desarrollos o

acumulaciones, por ejemplo, de la perspectiva de Ptolomeo. Al contrario, rompen con los prejuicios y el seudocientificismo de la perspectiva tolomeica sustituyéndola por otra fundamentada en teoría y pruebas científicas.

Queda a criterio del lector defender la posición respecto de las orientaciones continuistas, es decir, se debe responder a la siguiente pregunta: ¿el paradigma heliocéntrico puede considerarse como el resultado de la evolución continua y acumulativa desde una visión geocéntrica?

Figura 2 - Discontinuidad



Fuente: Elaboración propia del autor.

La Figura 2 representa gráficamente el discontinuismo, tipo electrocardiograma que muestra la ruptura o saltos de un contexto a otro, de una forma de conocer a otra. Donde cada corte puede ser entendido considerando sus propias referencias. No tenemos así, una única 'Historia' sino varias historias que se articulan unas con otras, pero donde cada una tiene un significado particular dentro de su contexto; ni una dirección necesaria o progreso determinista.

2.5. Tensión Internalismo - Externalismo

Desde la perspectiva de la epistemología de las ciencias sociales en general, existen dos orientaciones para describir y explicar los acontecimientos sociales⁵. La primera, o **internalismo**, considera

⁵ Existen un sin número de trabajos excelentes sobre epistemología de las ciencias sociales, que definen los fundamentos de cada una de las orientaciones científicas o paradigmas. Si bien son muchos los autores imprescindibles, como ser: T. Kuhn, K. Popper, I. Lakatos, G. Bachellard, M.

que cada problema o hecho a estudiar puede ser abordado por sí mismo y en sí mismo sin tomar otras referencias que las del propio objeto de estudio. Así, por ejemplo, si quiero investigar sobre los porqués de la repitencia escolar, me remito a lo que solamente pasa en la sala de aula, considerando tests, evaluaciones de aprendizaje, el comportamiento del alumno en cuestión, etc.

La segunda, o **externalismo**, en cambio, considera que cada problema o hecho a estudiar debe ser abordado en el proceso de su constitución, es decir, tomando en cuenta su historia, sin abordarlo como un dato per se. Historia, que explica su naturaleza teniendo en cuenta los múltiples condicionamientos que desde lo social le imprimen los porqués del problema, y la necesidad de contemplar el objeto de estudio en cuestión de manera más estructural, dentro de un contexto que lo contiene, lo explica y le da significación.

Así, por ejemplo desde el ámbito educativo, otra orientación será investigar la naturaleza de la repitencia escolar y sus índices, si tomo en cuenta la situación familiar del alumno, si proviene de un hogar dividido, si sus padres tienen trabajo -y si lo tiene- si tiene ingresos dignos; o si vive con ambos padres, o con uno solo o ninguno, si come bien, la lejanía del lugar de estudio, si es maltratado en su hogar, etc.

2.6. Internalismo - externalismo y la dinámica del orden social

Encontramos así dos perspectivas, claramente definidas, donde el **internalismo** pretende resolver los problemas en su manifestación o emergencia; mientras que en el **externalismo**, se dirige la búsqueda, a la estructura o contexto donde se genera dicho problema, que podrá tener un componente educativo, pero asimismo, otras dimensiones como el familiar, laboral, las condiciones de vida, el hábitat, etc.

La primera es más práctica e inmediata, así como superficial y adaptativa al orden social existente; mientras que, la segunda, es

Bunge, P. Feyerabend, M. Foucault, John Bernal, Ian Hacking, Heinz Von Foerster. Citamos algunos textos a efectos de consulta: Amy (1990), Chalmers (1988); Ferrater Mora (1975), Klimovsky (1994), y Kuhn (1971).

crítica hacia el orden que es la fuente de los problemas, más a medio o largo plazo y profunda, cuya practicidad dependerá de si pueden resolverse los problemas sin que se puedan cambiar de forma inmediata el contexto que los genera.

Por ejemplo, en el decir de Rocher (1983, p. 662), respecto a la Sociología: "Creemos útil, sin embargo, concluir el presente tratado llamando la atención sobre un aspecto de este problema, el de la historicidad de la sociología. La sociología está inmersa en la historia social, forma parte de ella y en ella está implicada. Es difícil ignorarlo y peligroso negarlo." Internalismo y externalismo son dos perspectivas que no sólo definen el campo de estudio de una disciplina científica sino que también puede significar su postura respecto a la 'acción histórica' como crítica, reforma, reproducción y neutralidad.

Mientras una perspectiva apunta a "administrar" los problemas como responsabilidad individual⁶ -marginando, excluyendo, estigmatizando, etc.-, como problemas que uno genera. El orden, sin embargo siempre ayuda a ajustar o adaptar el comportamiento al marco del concepto estadístico de normalidad⁷, donde el no adaptarse significará desviación o anomia. Y donde toda una parafernalia de estrategias y técnicas normalizadoras entran de inmediato en funcionamiento para restablecer el orden, -instituciones (Guardería, Escuela, Cuarteles, Hospitales, Hospicios, Consultorios, etc)-, y profesiones (Evaluadores, Psiquiatras,

⁶ Que, entre otros aspectos, responsabilizarán a las víctimas sociales por sus problemas y la prescindencia estatal, generados desde el orden.

⁷ Que establece, según la teoría de las probabilidades, la distribución de las frecuencias alrededor de la media. La curva normal o campana de Gauss, muestra como en situaciones estándar la mayoría de los casos se comportan de la misma manera, con cierto margen de error y confiabilidad. Las colas o extremos de la curva muestran los desvíos, asociados socialmente con anormalidad, desviación de la conducta, o comportamiento patológico, etc. El concepto de anormal que usamos socialmente de forma muy ligera surge así de la analogía con el modelo estadístico de distribución según la teoría de las probabilidades.

Psicólogos, Educadores, Sociólogos, Asistentes Sociales, Psicopedagogos, entre otros)⁸.

Otra dimensión, que pretende atacar la fuente o raíz de los problemas, tiene por objetivo práctico transformar las estructuras que los genera, que podrán ser macro o micro sociales, pero que siempre considerarán las determinaciones que desde lo social afectan al individuo, en este caso, educativo-pedagógico.

3. La Modernidad y su contestación Posmoderna⁹

Una segunda discusión contextual necesaria, la constituye la realidad histórica del mundo contemporáneo y del debate teórico-conceptual mismo al interior de las propias ciencias sociales¹⁰, según las perspectivas sobre las bases del orden social bajo los principios de la **Modernidad** o de lo que se ha denominado **Posmodernidad**¹¹. Estableciéndose en una referencia ineludible, pero no por el saber por el saber mismo, sino porque dependerá si consideramos a nuestras propias sociedades con sus realidades erguidas sobre relaciones fundamentales modernas o posmodernas, los problemas que

⁸ Desde un punto de vista crítico, puede leerse la obra de Michel Foucault, especialmente "Vigilar y Castigar" (1975), donde se describen y analizan los procesos, estrategias y técnicas modernas de disciplinamiento social, hasta llegar a la sociedad actual que él llama "Disciplinar o Panóptica".

⁹ Síntesis del capítulo correspondiente dentro del *Ensayo "Crítica de la economía política del sujeto y del poder"*. De Caballero, Javier (1998). En: Cuadernos de Discusión, N° 11, p. 28. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Asunción, Paraguay. O, del mismo autor "Educación y Sociedad: Un abordaje 'crítico' desde el Paradigma de la Sociología del Orden". En: Irundú. Revista Científica de Educación y Desarrollo Social. UAA, Año 1 - N° 1 - Octubre 2005. Asunción - Paraguay.

¹⁰ Cada autor y obra elaborarán propuestas teórico-conceptuales diferentes, así como su definición acerca del problema y objeto de estudio a abordar, dependiendo de su posicionamiento frente a dicho debate, que expresan fundamentos, reproducción y categorías centrales distintas acerca de la vida social.

¹¹ Jean François Lyotard, es el intelectual francés que acuñó el concepto, a través de su obra ya histórica "La condición Posmoderna".

definiremos como centrales, los objetos de estudio así como el instrumental conceptual con que abordarlos y las políticas o agendas propuestas como alternativas de comprensión y solución.

Para posicionarnos, debemos interrogarnos acerca de qué nos proponen uno u otro enfoque y cómo vemos a nuestra propia realidad, así podemos cada uno toma su propia decisión. Para ello, debemos preguntarnos, la Modernidad y Posmodernidad: ¿Constituyen contextos socio-históricos diferentes para las diferentes prácticas sociales -por ejemplo, el conocimiento, las formas del saber, la ciencia- o, cada instancia es solo la conceptualización y nominación de la crítica a su instancia anterior -antiguo régimen; modernidad; posmodernidad, etc.? ¿Existe o no un cambio de época, y con él, de sus formas de ver la realidad, de construirla y producirla?

3.1. El discurso de la Modernidad

Podemos establecer algunas temáticas comunes que emergen, al menos aparentemente, como distintivamente en uno u otro polo de la tensión. Así, la Modernidad estaría caracterizada por la universalidad de sus metarrelatos, a través de "la razón" como poder omnipotente y exclusivo que junto con la libertad individual burguesa inaugurada en 1789¹², se autocoloca, desplazando a Dios y al dogma, en el centro del mundo y su explicación.

Orden y progreso, el lema por excelencia de la modernidad iluminada, vienen a articular sujeto e historia, fundamentando la existencia de un sentido, de una dirección necesaria de la historia, de lo social y del hombre individual. Dualidad, según la concepción ideal-racional de la sociedad de los filósofos idealistas del siglo XVIII, donde se le da prioridad a la idea y a la transferencia y postergación del goce y de los frutos del mundo. Donde el futuro significa una postergación permanente bajo una perspectiva trascendentalista que define que lo importante es el paraíso, sea en la tierra o en el cielo, bajo una visión secular, pero mañana, siempre en un-otro mañana utópico-ideal.

¹² O tal vez deberíamos decir 1776, pensando en la Revolución Independentista de las Colonias Norteamericanas, 13 años antes del paradigma de revolución burguesa enseñada en los textos escolares.

Asimismo, lo que resulta de fundamental importancia para nuestra exposición, es mostrar que es bajo esta perspectiva y en este contexto particular que se va a desarrollar uno de los aspectos más sobresalientes, si no el más, de la modernidad como proyecto histórico. Este está dado, por la construcción del modelo productivista industrial -modo de producción capitalista, donde el hombre pasa a ser definido como sujeto físico en tanto que productor y, donde la propia libertad del trabajador -el sujeto industrial por excelencia-, pasa a socializarse como libertad para producir, vivir para y dentro de una cultura del trabajo.

De la misma forma, es de vital importancia para el desarrollo del capitalismo -expansión y reproducción-, la producción de conocimiento, donde el objeto es colocado enfrente, a partir de una relación de externalidad -gegenstand. La naturaleza y el cuerpo, como objetos colocados "allá", deben ser domesticados, dominados, sujetados, objetivados, controlados, etc. La razón moderna debe predominar y dominar los instintos, clasificarlos, separarlos, donde los procesos de educación y de la terapéutica consistirán en domesticar la naturaleza y el aspecto salvaje de la misma, como algo que se opone, que se resiste, al dominio de la lógica del capital-trabajo. La pedagogía, como formación del hombre, viene a cumplir en su sentido más profundo y extenso, el papel de preparación del mismo como sujeto domesticado, docilizado, disciplinado, para producir, para entrar a la fábrica y someterse a su régimen. El conocimiento pasa así a ser un bien estratégico económico-político que "necesita" cada vez más extender sus dominios.

Después de analizar lo anterior, se puede entender con mayor transparencia, el o los por qué/s de que la dimensión fundamental de análisis en este contexto sea la de la **desigualdad social**, entendida ésta como producto y sumatoria de la explotación económica y de la dominación socio-política, como expresiones de un proyecto hegemónico de clase: el de la modernidad.

Conviene señalar, a modo de nexo -con la presentación de las características de la Posmodernidad que se correlacionan con las indicadas más arriba para la Modernidad-, que cuando hablamos de intelectuales o de representantes del pensamiento de uno u otro de los

contextos, los mismos presentan las mismas diferenciaciones internas, es decir, habrá quienes sean de derecha, de izquierda y de centro; conservadores, liberales y radicales si se prefiere. Esto es aplicable tanto para los defensores de la modernidad cuanto para los llamados posmodernos. Debido a ello y al poco espacio disponible hacemos referencia a las posiciones y acontecimientos más generales y consensuados bajo cada una de las propuestas hegemónicas, y de análisis de las mismas.

Pasemos a continuación, a la caracterización general y la perspectiva conceptual sobre lo que se denomina Posmodernidad.

3.2. La condición Posmoderna

La misma, emerge como una fragmentación de lo real, donde aparecen una serie de particularismos a un nivel más micro social. La razón moderna, frente a esta pulverización, deja de ser omnipotente, por lo que se integrarán a la misma otros componentes como los afectos, el imaginario, lo inconsciente, los sentimientos, etc. Los metarrelatos dejan lugar a teorías de alcance micro o medio, a partir del presupuesto de la incompreensión de lo global y de generalidades que no se condicen con planos superpuestos en la producción de lo real. Es en esa producción donde, por "una razón" constituida por múltiples lógicas en las prácticas sociales, que estos metarrelatos escapan de la estereotipación dicotómica de lo normal y lo patológico.

Se cuestiona la contradicción existente entre progreso-libertad y dominación. Desarticulación del sujeto y la historia que el progreso unía con la dominación implícita. Al desenmascarar esta última y este tipo de progreso, los posmodernos se preguntan: ¿A qué se llama entonces libertad? Este debate será sumamente importante en la crisis de la modernidad como proyecto socio-histórico integrador. No existe así, un sentido, una meta, una teleología de la historia, o del hombre. Historicismo y mesianismo mansita son ambos rechazados por un sentido fragmentado, cambiante y dinámico de la historia. La historia, en cierta forma, deja de existir.

En lugar de percibir y anunciar el universo en orden y en progreso lineal infinito, se pasa a visualizar a este como un caos y producto del

desorden como dinámica fundamental, donde sólo la razón moderna a través de sus esquemas conceptuales básicos positivistas lo presenta todo encuadrado bajo una y misma mirada, según una lógica que necesita dicha imagen ordenada del mundo. Frente a una concepción postergacionista y utópico-evolucionista, emergen un conjunto de prácticas posmodernas situadas en lo que se ha dado en llamar el culto al presenteísmo, donde se da la hipervalorización de la experiencia de la vida. Dentro de esa concepción vitalista del mundo lo importante es gozar del mundo y de sus frutos aquí y ahora, a través y desde las acciones banales y cotidianas de la vida.

El desarrollo de la era pos-industrial y tecnológica, se transforma en uno de los ejes principales para entender las mutaciones sociales que se han producido en términos objetivos en los países, principalmente del "Primer Mundo", básicamente Europa y los EE.UU., que constituyen los campos fértiles en que se ha generado la emergencia de lo que se denomina posmodernidad como era y condición posmoderna como formas nuevas de vida y de patrones diferentes en las prácticas sociales. Como directriz principal, la sociedad industrial moderna comienza a dejar paso a otra modelada por los servicios, la información y el consumo. Lo importante ya no es crear productos o conocimientos sino manejar y controlar la información, los signos y la cultura. Alcanzada la era "pos" ya no interesa la libertad para producir sino, para consumir, para que todos participen del "juego" en la expansión y concentración del capital y de su lógica hegemónica asegurándola más allá del ámbito económico. Del hombre productor se da paso al "ciudadano consumidor" ¿consumido?, el cual podrá lograr su distinción en una sociedad masificada, a través de la creencia-construcción del consumo personalizado.

Por otro lado, cambian tanto la relación analítica entre sujeto y objeto de conocimiento, cuanto la relación misma con el "otro" -*gegenspieler*, con la naturaleza y con el universo. Una nueva situación epistémica que nos permite producir el conocimiento con aquello que uno estudia, con el otro, junto, en ese estar en contacto con la naturaleza y con el universo como compañeros. No es por acaso el surgimiento y desarrollo de movimientos sociales como el ecologista, antinuclear, el Green Peace, etc., que resitúan la naturaleza en su

sentido más amplio como algo a no ser explotada. Asimismo, percibimos toda una revolución en cuanto a la vuelta por el gusto de lo natural, en la cocina, en las vestimentas, en los materiales de construcción, etc.

En estas sociedades posmodernas, se des-construye la alienación como una forma de subjetividad que es anterior y no específicamente inherente al proceso capitalista de producción. Los "cuerpos" y sus "prácticas" pasan por un proceso continuo de reeducación domesticadora, docilizadora y disciplinadora que los/nos constituye en sujetos-sujetados. Esta preparación de los nuevos "hombres libres" de la era moderna industrial, los obreros como esclavos modernos, sólo son libres en cuanto productores de valor y como consumidores-consumidos como/de mercancías. La eclosión discursiva y de nuevos movimientos sociales anclados en la sexualidad -movimiento gay; derechos de las prostitutas; cambio de sexo; androgenismo y bisexualismo, etc.-, en cuestiones de género -derechos de la mujer; movimiento feminista, de raza, religión y hasta de movimientos generacionales etarios, llevan a que bajo el signo de la posmodernidad, la dimensión fundamental de análisis esté ahora constituida por la **diferencia social**, como síntoma emergente de una necesidad de resituación epistémica y de vida más acá de la alienación, del producto, del consumo, de la masificación, de la despersonalización y crisis identitaria resultante.

Ahora bien, es dentro de este contexto general del debate de la Modernidad-Posmodernidad, que podemos situar la lógica y perspectivas de los autores que se inscriben o perciben una u otra de esas realidades, como contextos, donde domina la desigualdad y/o las diferencias sociales.

4. El conocimiento desde la perspectiva del paradigma de la complejidad

4.1. Contexto, prácticas y conocimiento

Dentro de lo que denominamos cultura inmaterial, simbólica, o capital cultural, entran una serie de elementos culturales tales como el conocimiento como conjunto de todas las formas a través de las

cuales el ser humano ha intentado aproximarse a la realidad, representando descriptiva o explicativamente la realidad fáctica o imaginada de sus objetos de estudio, a través del arte, religión, ciencia o magia, etc.

4.2. Conceptos fundamentales sobre el conocimiento y la ciencia

Tabla 2 - Conceptos de conocimiento y ciencia

Teoría del conocimiento	Discusión acerca de los fundamentos del conocimiento en general
Etimología (de etimo)	Estudio del origen semántico de los conceptos
Gnoseología	Estudio crítico de los fundamentos del conocimiento filosófico o de cariz más especulativo
Epistemé / Epistemología Por oposición a Doxa	Estudio crítico de los fundamentos y validez de los procedimientos de contrastación empírica y de producción de teorías descriptivas-explicativas del conocimiento científico
Ciencia - Concepto	Del latín scientia, traducción del griego epistemé, o deducción de los atributos
Ciencia – Método - Procedimiento	Es un método, del griego méthodos, búsqueda, investigación, que combina de metá (hacia) y odós (camino)
Tecné o Técnica –del griego, Tecné	Habilidad para hacer cosas, transformar la naturaleza
Tecnología	Habilidad para hacer cosas, transformar la naturaleza, con un fundamento científico
Clasificación de las Ciencias Formales (criterio de demarcación: objeto de estudio)	Formales - Naturales – Sociales
Ciencias sociales	Sociología, Historia, Economía, Política, Psicología, Antropología, Arqueología, Educación, etc.

Fuente: Elaborado por el autor.

Es decir, las ciencias sociales (Sociología, Educación, etc.) como disciplinas científicas sociales entre otras, forman parte de ese patrimonio cultural de nuestra especie, al tiempo que nos permite apreciar su situación o estatus epistemológico respecto a otras formas de conocimiento, con las cuales coexiste en lo que denominamos complejidad. También se incluyen sus especificidades,

fundamentos, mecanismos y procedimientos de validación de sus enunciados, creencias, supuestos, etc., así como sus alcances y límites impuestos por su propia definición.

Así, si la religión establece a la fe como 'método' de conocimiento-aceptación de determinadas explicaciones y/o creencias, entonces toda verdad, debe pasar necesariamente por el tamiz de la fe y no por otro procedimiento, que en última instancia siempre debe subordinarse a aquel. Las verdades arrimadas desde los criterios de ciencia, son abrazados desde la fe, no valiendo en cuanto contrataciones empíricas, sino como sobredeterminadas siempre a los principios de fe; así se dice, que el *homo sapiens* es el producto de la evolución, como lo afirman los descubrimientos y pruebas desde la biología llevadas a cabo por Charles Darwin y Alfred Russel Wallace¹³, sin embargo desde el discurso religioso, se dice, que dicha ley es asimismo creación divina, a lo que somete, como único criterio de validación, cualquier 'verdad' desde otro campo de conocimiento.

4.3. Conocimiento complejo como totalidad - producto del análisis del 'objeto'

Esta breve y necesaria introducción para el lector a la epistemología de las ciencias sociales desde la perspectiva del pensamiento complejo, permite pensar la reintegración del conocimiento como interdisciplinariedad y unidad, como lo diverso y lo mismo, de manera simultánea¹⁴.

Ahora bien, antes se hace necesario presentar otra discusión, para que el lector pueda posicionarse defendiendo y fundamentando una u otra posición. ¿Cómo es que se dan las relaciones, si es que las

¹³ "Sobre el origen de las especies" (1859) y "El origen del Hombre". Citado por Carl Sagan, en: Los dragones del Edén. Crítica Ediciones Grijalbo. Colección Drakontos. 1993, Barcelona - España.

¹⁴ El francés Edgar Morin y el chileno Humberto Maturana son dos de los pensadores contemporáneos más importantes representantes de este tipo de pensamiento.

hay, entre el contexto u orden social vigente, las práctica sociales que se desarrollen en el, y las ideas y conocimientos de dicha época?

Tabla 3 - Conocimiento y criterios de demarcación

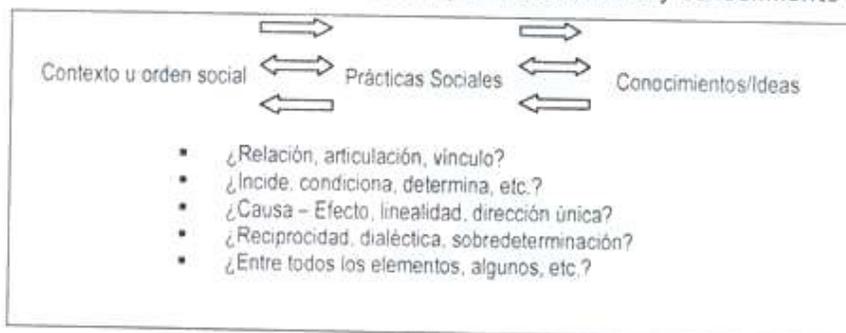
Conocimiento en general y específicos	Criterios de Demarcación
Conocimiento como aprehensión conceptual de la 'realidad'	Incluye multiplicidad de criterios Complejidad y diversidad de los caminos
Conocimiento religioso	Validado por la fe, las tradiciones y dogmas
Conocimiento mítico (clásico-contemporáneo)	Asociación de fenómenos naturales desconocidos con el poder de seres sobrenaturales
Conocimiento empirico-práctico-concreto	Validado por la experiencia, el sentido común o tradición oral popular
Conocimiento científico	Prueba empirica-lógica sistemática de sus enunciados
Conocimiento mágico	Creencia o fe en los rituales de invocación de los poderes de seres sobrenaturales
Chamanismo (Shamán - Pa'i del Monte)	Invocación y mediación entre los poderes sobrenaturales, las deidades y la comunidad

Fuente: Elaborado por el autor.

La sociedad, orden social vigente, formación social o contexto, en el que uno nace y de acuerdo a las relaciones que priman en él, nos llevan a desarrollar determinadas prácticas sociales o formas de hacer -socialización, educación, aprendizaje, cultura, etc.-, pero también tanto el orden como las prácticas, lo qué se hace y cómo se hace, las circunstancias históricas con las que uno se encuentra y en la estructura de las relaciones sociales en las que tiene que vivir, imponiendo de hecho las ideas, desarrollando los conocimientos en consonancia con dichas formas de vida, articulando el pensar y el sentir de una época o de una sociedad determinada con su forma de vida. Así como vivimos, así somos; la conciencia y las ideas no pueden expresar más que lo que somos según lo que hacemos, siendo una conciencia de nuestro ser real, de nuestra forma de ser, sino: ¿de qué otra cosa podríamos ser concientes? El ser determina

nuestra conciencia, la traducción en palabras e ideas de nuestras condiciones fundamentales de existencia.

Figura 3 - Relación entre contexto, prácticas sociales y conocimiento



Fuente: Elaboración propia del autor.

Conectamos la cultura material con la inmaterial, entre las acciones y prácticas sociales la conciencia y sus representaciones sociales, simbólicas, etc., y su significación¹⁵. Por ello nuestra constante insistencia en poner en contexto, referenciar respecto al contexto u orden social, pues las relaciones sociales, las prácticas, no se dan en el vacío, no surgen de la nada, al igual que las ideas y cultura que las expresan. Las formas de actuar tienen que ver con las condiciones de existencia de cada uno, así de cómo las explicamos, siendo conciencia de nuestra realidad inmediata. Somos los hombres, de una u otra manera, los productores de los conocimientos, representaciones, ideas, reales o ilusorias, pero ancladas en las relaciones sociales, económicas, etc., del contexto en que vivimos. El contexto emerge como reclamo permanente del

¹⁵ Muestra de ello, son a modo de ejemplo, entre una larga lista: los conceptos de conciencia y representaciones colectivas de Emile Durkheim; las ideas vigentes en una época como ideología de la clase dominante; de imaginario de Cornelius Castoriadis; relaciones saber-poder que instauran un discurso, entre otros, como verdadero, según Michel Foucault; el concepto de capital cultural así como el de imposición de arbitrarios culturales bajo la violencia simbólica, habitus internalizados, estructuras sociales hechas cuerpo, según la propuesta del gran maestro francés Pierre Bourdieu.

principio de realidad. El conocimiento, las ideas, cultura inmaterial, símbolos, ideología, y mismo la ciencia, y la sociología, no tienen su propia sustantividad, separadas, des-vinculadas de las circunstancias y condiciones sociohistóricas que las acunan. Por ello a cada época, contexto u orden corresponden ciertas ideas. Al cambiar las relaciones sociales, las prácticas y las estructuras de una sociedad, hacia otra forma de vida, cambian junto con estas las formas de entenderlas, explicarlas, o representarlas -conocimiento, ideología, arte, etc. Por ello, a cada periodo histórico se le asocia un tipo de arte, de creencias, conocimientos, etc., que puede apreciarse tanto en un museo como en un buen libro de historia, del arte, la ciencia o el conocimiento en general, ideas, etc. Lo que se pone además a discusión para el lector es la forma en que esto ocurre, qué aspecto tiene mayor peso explicativo, y cómo se produce de manera procesual en la dinámica social.

5. Referencias

- Amy, A. (1990). *Introducción a la epistemología para psicólogos*. Montevideo: Roca Viva Editorial.
- Bachelard, G. (1972). *Palabras Preliminares*. Capítulo I. La noción de obstáculo epistemológico. Plan de la obra. En: *La formación del espíritu científico*. 2ª ed., Bs.As.: Siglo XXI. Fotocopia.
- Bernal, J. *La ciencia. Introducción*. En: *Historia social de la ciencia*, Mimeo.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1981). *La reproducción*. Barcelona, España: Editorial Laia.
- Bourdieu, P. (1983). *Cuestiones de Sociología*. Río de Janeiro: Editora Marco Zero Limitada.
- _____ (1983). *El Oficio del Sociólogo*. Bs. As., Argentina: Siglo XXI.
- _____ (1991b). *El sentido práctico*. Madrid, España: Editorial Taurus.
- _____ (1991ª). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, España: Taurus.
- Bronowski, J. (1993). *Los orígenes del conocimiento y la imaginación*. Gedisa Editorial. Barcelona, España: Filosofía.

- Bunge, M. ¿Cuál es el método de la Ciencia? Fundación de Cultural Universitaria, Ficha 37. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Universidad de la República, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Sociales.
- Caballero, J. (2005/Oct.). *Educación y Sociedad: Un abordaje desde la Sociología del Orden*. En: Irundú. Revista Científica de Educación y Desarrollo Social. Universidad Autónoma de Asunción, Año 1, N° 1. Asunción - Paraguay.
- _____ (2000). *Conocimiento, saberes y ciencia*. En: Sociología -Unidad I, La Sociología como ciencia social pp. 6-33,. Asunción - Paraguay: MEC - AECL.
- _____ (1998). *Debate modernidad-posmodernidad*. En: Crítica de la economía política del sujeto y del poder. Cuadernos de discusión N° 11. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Asunción.
- _____ (1988). *Crítica de la economía política del sujeto y del poder*. Cuadernos de discusión N° 11. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". Asunción.
- Castoriadis, C. (1996). *A instituição imaginária da sociedade*. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra S/A.
- Chalmers, A. F. (1988). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- Dahrendorf, R. *Ciencia social y juicios de valor*. Extracto tomado de "Sociedad y Libertad", Ed. Tecnos, S.A., pp. 39-53. Fundación de Cultural Universitaria, Ficha 139. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Universidad de la República, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Sociales.
- Durkheim, E. (1989). *Educación y Sociología*. Barcelona, España: Ed. Península.
- _____ (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid, España: Akal edit.
- _____ (1974). *Las reglas del método sociológico*. Madrid, España: Morata edit.
- Echeverría, J. *Introducción a la metodología de la ciencia*. (Capítulo 4). Paradigmas y revoluciones científicas. Mimeo.

- Feyerabend, P. *Tratado contra el método*. Varias ediciones.
- Foucault, M. (1988/Jul-Set). *El sujeto y el poder*. Revista Mexicana de Sociología, 2(3), pp. 3-20. México, D.F.
- _____ (1979). *La arqueología del saber*. México, D.F., México: Siglo Veintiuno Editores.
- _____ (1969). *Las palabras y las cosas*. México, D.F., México: Siglo Veintiuno Editores.
- Fundación de la Cultura Universitaria. Autores varios. *Ciencia y conocimiento cotidiano*. Fragmentos de Nagel, Bachellard, Bunge, Popper, Althusser, Durkheim, Verón. Ficha N° 195. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Universidad de la República, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Instituto de Ciencias Sociales.
- Garrido, L. (1970). *Sistemas, Modelos y Teorías*. Material tomado de Pensamiento Crítico, N° 47, pp. 6-19. Fundación de Cultura Universitaria. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Ficha 196. Montevideo - Uruguay.
- Hacking, I. *Epistemologías discontinuistas*. (Introducción). Mimeo de la cátedra.
- Kant, I. (1985). *Respuesta a la pregunta ¿Qué es la Ilustración?* Fotocopia extraída de: Textos selectos, 2ª ed. Petrópolis: Vozes.
- Klimovsky, G. (1994). *Las desventuras del conocimiento científico. Una introducción a la epistemología*. 1994, Buenos Aires, Argentina: A-Z editora.
- Kuhn, T. (1971). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. México, ed. Fondo de Cultura Económico, FCE Breviarios N° 213.
- Lakatos, I. *El falseamiento y la metodología de los programas de investigación científica*. Varias ediciones.
- Lecourt, D. (1983). *Para una crítica de la epistemología*. México D. F., México: S XXI Editores.
- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen Chile: Mundo Abierto.
- Morin, E. (1986). *El método 3. El conocimiento del conocimiento/1*. Portugal: Publicaciones Europa-América.

- _____ "El pensamiento complejo y el pensar educativo." Sobre Morin, por Juan Campechano. Texto bajado de internet, Mimeo de la cátedra.
- _____ (2000/May). *Reflexión sobre los "siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Texto bajado de internet, Mimeo de la cátedra.
- Neisser, H. (1972). *Sociología del Conocimiento*. Bs. As., Argentina: La Pléyade, 1972.
- Piaget, J. (Dirigido por) (1979). *Tratado de lógica y conocimiento científico*. 7 Volúmenes. (Especialmente I -Naturaleza y Métodos de la Epistemología, VI -Epistemología de las Ciencias Sociales y VII -Clasificación de las ciencias y principales corrientes de la epistemología contemporánea). B-s, As., Argentina: Paidós.
- _____ (1962). *Introducción a la epistemología genética III. El pensamiento biológico, psicológico y sociológico*. Bs. As.: Paidós.
- Popper, K. R. (1962). *Ciencia: Conjeturas y Refutaciones*. En: La lógica de la investigación científica. Madrid: Ed. Tecnos.
- Sagan, C. (1992). *Cosmos*. Barcelona, España: Editorial Planeta.
- _____ (1994). *El cerebro de Broca*. Barcelona, España: Crítica Ediciones Grijalbo. Colección Drakontos.
- _____ (1993). *Los dragones del Edén*. Barcelona, España: Crítica Ediciones Grijalbo. Colección Drakontos.
- Universidad Autónoma de Asunción (2002). *Ciencia, Técnica y Tecnología. Reflexiones Críticas*. Asunción, Paraguay: Fondo Editorial UAA.
- Von Foerster, H. *El curioso comportamiento de los sistemas complejos*. Lecciones de la biología. Mimeo de la cátedra.
- Weber, M. *El político y el científico, dos vocaciones*. Ediciones Varias.

Sobre el autor

Licenciado en Sociología por la Universidad de la República del Uruguay (UROU); Master en Sociología; Postgraduado en Derechos Humanos y Ciudadanía y en Didáctica Universitaria. Investigador, consultor público y Docente universitario. Autor de diversos libros, ensayos y artículos sobre Sociología, Teoría Social, y Realidad Nacional.

jamar28@hotmail.com - jamar28@rieder.net.py